
Presentación del director

Manuel Antonio Garretón

Universidad de Chile

La Revista de Sociología nació en 1986, hace poco más de treinta años y, debido a las circunstancias tanto del contexto histórico nacional como del desarrollo de las Ciencias Sociales, ha pasado por varias etapas. Hoy se cierra una de ellas, en la que la dirección estuvo a cargo de Octavio Avendaño, quien junto a su equipo editorial, los colaboradores y autores, cumplió una enorme labor en entregarle a la Revista una prestancia científica y a la vez una presencia en los debates intelectuales de nuestro país.

Este es el desafío principal que tiene una Revista de Sociología: estar a la altura de los más altos estándares disciplinarios y transdisciplinarios y al mismo tiempo estar presente en el debate intelectual sobre nuestra sociedad.

Hay que reconocer que en una época ambos desafíos estaban íntimamente unidos y, por lo tanto, la tarea era relativamente menos compleja: las grandes revistas universitarias en ciencias sociales chilenas, y en general de América Latina, correspondían a los exigentes criterios académicos prevalecientes que, a su vez, tendían a coincidir en la calidad del aporte al conocimiento y análisis crítico de los problemas de la sociedad. Con el tiempo se ha ido produciendo un distanciamiento de ambos

parámetros. No necesariamente el carácter científico medido por estándares actuales asegura el aporte intelectual relevante al debate sobre las estructuras, procesos y actores sociales, ni tampoco aportes importantes a esta última discusión satisfacen los criterios actuales de excelencia del carácter científico.

Este distanciamiento responde, por un lado, a nuevas exigencias planteadas por las transformaciones de la actividad académica, como son la atomización y especialización del trabajo disciplinario y la utilización de paradigmas de evaluación e indexación provenientes de campos muy diferentes a las ciencias sociales. Y, por otro lado, a transformaciones en las formas de comunicación en las que tiende a imperar el inmediatismo de la opinión y la abundancia de la información separada del conocimiento, así como la naturaleza cambiante de los actores que obliga a nuevas formas de relación del mundo intelectual con ellos que no se dejan capturar por criterios estandarizados de producción de conocimiento.

Fieles a una vocación irrenunciable, en la Revista de Sociología queremos persistir en intentar responder a la necesidad de debate en torno a los problemas de nuestra sociedad y a las nuevas condiciones de la actividad

académica. Así, este número que se ubica como bisagra de dos épocas. Para él, hemos seleccionado cuatro investigaciones empíricas sobre temas tan cruciales como son la participación en protestas y la satisfacción con la democracia y la calidad de la educación superior; y por un lado, dos ensayos teóricos de gran interés para la disciplina.

Los primeros dos artículos de este número abordan temáticas de investigación relacionadas con la sociología política. El artículo de Ortiz-Inostroza y López se inserta en el campo de investigación de los movimientos sociales, a través de un intento sistemático por explicar la participación individual en protestas a partir del contraste empírico de cuatro modelos teóricos mediante procedimientos estadísticos, mostrando la productividad que implica para este campo de estudio integrar estas cuatro perspectivas en un modelo unificado. En una línea similar, el artículo de Cereceda-Marambio y Torres-Solís propone un modelo teórico para explicar y predecir la satisfacción con la democracia a partir de la combinación de enfoques teóricos institucionales, valóricos y contingentes mostrando, a partir de la evidencia empírica, la preponderancia de los aspectos institucionales y económicos en la valoración de los sujetos con la democracia para el contexto chileno.

El artículo de Asún y Zúñiga, y el de Sánchez-Gómez, SanMartín, Mardones-Segovia y Fauré, focalizan su mirada en el análisis de la docencia universitaria desde una perspectiva psicosocial. El manuscrito de Asún y Zúñiga, propone un modelo teórico para dar sustento a la

construcción de instrumentos de evaluación de la calidad de la docencia universitaria a partir del análisis cualitativo de tres fuentes de demandas hacia la docencia que provienen de los propios estudiantes, el modelo de formación por competencias y la tradición de investigación cuantitativa en el área. En tanto, el artículo elaborado por el equipo liderado por Sánchez-Gómez busca profundizar en las demandas que se hacen a la docencia universitaria, focalizándose en la figura del ayudante de cátedra, que buscan reconstruir a partir del análisis de entrevistas cualitativas a estudiantes, académicos y ayudantes, mostrando no sólo la heterogeneidad de demandas que se hacen hacia este rol sino también algunos vacíos teóricos presentes en la literatura sobre características deseables en un tutor docente que no han sido reportadas en estudios previos.

Por su parte, el manuscrito de Martuccelli desarrolla, a modo de ensayo, una visión particular respecto de la sociedad moderna, caracterizada por el advenimiento de lo social que habría producido una ruptura en la forma en que los sujetos experimentan la totalidad de su realidad, la separación entre lo subjetivo y lo objetivo, y un progresivo distanciamiento entre el individuo y la sociedad, manifestado tanto en una percepción subjetiva de extrañamiento respecto de su vida en común, como en el aumento de las experiencias individuales singulares. La pregunta central del autor es cómo se debe repensar la sociología para entender las consecuencias de esta paulatina singularización de los sujetos en el marco de las

relaciones sociales que los modulan. La propuesta es que la sociología de la condición social moderna debe repensar los problemas sociológicos (integración social, estratificación social, etc.), para comprender y ayudar a hacer comprensible, la relación indisociable entre la vida en común de las personas y sus crecientemente relevantes experiencias vitales singulares.

Finalmente, aunque no por ello menos importante, en este número hemos publicado la traducción al castellano de un manuscrito clásico de la sociología, como es el artículo de Goldthorpe y Marshall “The promising future of class analysis: a response to recent critiques” (El prometedor futuro del análisis de clase: Una respuesta a las críticas recientes) publicado originalmente en 1992 por Sage Publications Ltd. en la revista *Sociology*. La traducción de este manuscrito fue preparada por Guillermo Palacios, y la publicación de esta traducción

cuenta con la autorización de Sage Publications Ltd. El manuscrito de Goldthorpe y Marshall discute un conjunto de críticas realizadas a la pertinencia del uso del concepto de clase como herramienta analítica para la sociología y, muestra su pertinencia y productividad en tanto programa de investigación de la estabilidad social. El manuscrito en inglés ha suscitado importantes debates en los contextos científicos angloparlantes, con lo cual esperamos que la publicación de su traducción al castellano contribuya también a nutrir estas discusiones.

Agradecemos la colaboración de los autores que han participado en este número de la *Revista de Sociología*. En esta época de la revista que está por comenzar, esperamos seguir contando con la confianza de los intelectuales e investigadores del mundo hispanoamericano para difundir su producción científica.